

MATERIAL PARA LA PREPARACIÓN SERMONES BÍBLICOS PARA PREDICAR.

Estimados hermanos, ya que varios seguidores del blog me han solicitado un material para la preparación de sus sermones, acá les comparto este pequeño material, el cual espero que les sea de bendición para sus vidas y sus ministerios.

PREPARANDO UN SERMÓN O ESTUDIO BÍBLICO

TEXTO: Mateo 9:35 Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

PROPÓSITO: Reconocer que la predicación de la Palabra de Dios se encuentra entre los privilegios más grandes confiados al hombre. Es además una de sus mayores responsabilidades.

INTRODUCCIÓN: Estas Lecciones son principios básicos sencillos que intentan fundamentalmente ayudar a aquellos excelentes dirigentes de la Iglesia cuyas circunstancias les han impedido la oportunidad de desarrollar sus habilidades como predicadores de la palabra de Dios.

El arte de predicar es denominado frecuentemente “**HOMILÉTICA**”, que se deriva de la palabra griega “homilia”, que significa “estar en compañía de, ejemplo, conversar y comunicar”.

Homilética es el estudio de todo lo relacionado con el arte de predicar un sermón. Los buenos sermones (comunicación) nacen de tener una buena comunión (compañerismo).con Dios.

Hay dos aspectos distintos relacionados con la predicación. Primero, el divino; segundo, el humano. **¡La homilética es el estudio del aspecto humano!**

Predicar es el arte de comunicar la verdad divina a través de la personalidad humana. Un predicador es esencialmente un comunicador. Recibe la verdad de Dios y se la comunica a los demás hombres de manera efectiva.

Dios da la revelación, pero el hombre provee la presentación.

Para hacer esto de manera efectiva, tiene que aprender primero a hacer varias cosas bien.

I) PRIMERO: ESPERAR EN DIOS (Jeremías 23:22) Pero si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras.

Primero, tiene que aprender la manera de esperar en Dios, cómo estar tranquilo delante de Su presencia y discernir Su voz cuando le hable dentro de su propio espíritu.

Todo sermón de valor comienza en el corazón y mente de Dios, que es la fuente de toda verdad. Él es el recurso de todo conocimiento. La primera tarea del predicador efectivo, es aprender a recibir los pensamientos de Dios. Rara vez escuchará Su voz de manera audible.

Es bueno adquirir el hábito de pasar tiempo en la presencia de Dios. Separe una porción de cada día para entrar ante Su presencia y esperar pacientemente en Él. Pronto aprenderá cómo percibir Su voz, la cual, le hablará apaciblemente en su espíritu.

No deberíamos entrar en la presencia de Dios sólo con la idea de “conseguir un sermón”. Necesitamos entrar ante Su presencia, primeramente, con el propósito de exponernos con regularidad ante Su divino escrutinio y consejo.

Precipitarnos en Su presencia con urgencia porque “necesitamos un sermón para mañana”, no es ciertamente la actitud de un corazón que pueda recibir Sus maravillosas verdades. Deberíamos dar a la verdad oportunidad para que tenga su efecto sobre nosotros antes de que nos dispongamos a compartirla con los demás.

II) ESTUDIAR LA BIBLIA (Juan 5:39) Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;

Sería ideal que el predicador viniera delante de Dios con su Biblia en la mano. Haciendo tiempo para sentarse tranquila y pacientemente delante de Dios de esta manera. Pídale iluminación e inspiración de Su Palabra.

En oración busque el consejo, la sabiduría e instrucciones del Señor en su Palabra a medida que extiende las páginas de la Biblia ante sus ojos en Su divina presencia.

A veces es bueno seguir un patrón regular de lectura, empezando en el sitio donde la dejó el día anterior. Esto le ayuda a recorrer la Biblia de una manera consistente, en lugar de tomar pasajes de aquí y de allá, dejando amplias porciones de las Escrituras sin leer.

En otras ocasiones, podría buscar algún impulso del Espíritu con respecto al lugar donde debería leer. De esa manera evitaría caer en la rutina.

III) TENER UNA LIBRETA DE NOTAS (Jeremías 30:2) Así habló Jehová Dios de Israel, diciendo: Escríbete en un libro todas las palabras que te he hablado.

Es esencial que tenga una libreta de notas en la cual registre los pensamientos e ideas que le vienen a su mente en esos tiempos de quietud en los que espera la dirección de Dios. Es sorprendente lo rápido que se puede olvidar la verdad más maravillosa, si el pensamiento no es registrado mientras está fresco en su mente.

Adquiera la práctica de escribir cada pensamiento significativo que venga a su mente cuando lea las Escrituras en oración. Si un tema se lo sugiere, sígalo y profundice todo lo que pueda en su contenido. De esa manera acumulará una buena fuente de materiales aptos para sermones (**SEMILLERO HOMILÉTICO**)

HAY DOS IDEAS FALSAS SOBRE LA HOMILÉTICA

- **“La Preparación Es Innecesaria”**

La primera idea equivocada es pensar que la preparación es innecesaria y que indica falta de fe. La gente que acepta este punto de vista, tiende a considerar que la fe auténtica no necesita cualquier intento de preparación de un bosquejo y simplemente se requiere pararse delante de la gente, creyendo que Dios proporcionará las palabras que tiene que hablar.

Un texto de la Escritura favorito de esta gente es el Salmo 81:10 “...abre tu boca, y yo la llenaré”. ¡El contexto del salmo revela que este versículo no tiene nada que ver con la predicación! Indudablemente existe un lugar para la inspiración pero también lo hay para la preparación válida.

- **“La Habilidad Humana Es suficiente”**

La segunda equivocación va casi al otro extremo. En este caso, se coloca una confianza completa en la preparación y la habilidad humana. Hay poca o ninguna dependencia en el Espíritu Santo, y existe una autoconfianza que es resultado del entrenamiento y de la habilidad natural.

Tal entrenamiento puede producir ciertamente una predicación muy interesante y convincente. Sin embargo, sólo la unción del Espíritu sobre el mensaje puede ministrar la vida de Dios a la audiencia.

AHORA VEAMOS LOS TIPOS DE PREPARACIÓN DEL SERMÓN

1. El Sermón Escrito

Este es un método que requiere un gran cúmulo de tiempo en la preparación. Implica notas muy numerosas. A veces todo el mensaje es escrito de antemano. El predicador sabe exactamente lo que desea decir y cómo quiere hacerlo. Cada pensamiento está escrito completamente.

Esto a menudo implica varias páginas de notas. Presta atención a cada detalle, a la construcción de la frase, a la palabra correcta que hay que utilizar, etc. Cada aspecto del sermón propuesto está considerado con un detallismo meticuloso.

2. Notas Tipo Telegrama

Este es el método usado más comúnmente. Se hace un mínimo de notas, las que proporcionan un bosquejo suficiente del mensaje para ayudar a la memoria.

Las notas breves forman como un “telegrama” del mensaje. Son las bases que dan forma y estructura a lo que el predicador desea decir, cuando habla, pone contenido en las bases y da “cuerpo” a su sermón. Amplía los pensamientos que sus breves notas han estimulado.

Este método proporciona al predicador más flexibilidad. No está tan atado a sus notas. Está más abierto a la inspiración que a menudo le vendrá mientras está predicando. Su exposición es más espontánea e interesante, pero el armazón de su mensaje, mantiene la mente sobre el tema.

EJEMPLO

TÍTULO: REGALO DE SALVACIÓN

TEXTO: JUAN 3:16

- DIOS NO ESPERO QUE LO AMARAMOS
- DIOS DIO LO MEJOR QUE TENIA
- EL PECADOR SOLO NECESITA RECIBIR EL REGALO POR FE
- SI NO RECIBIMOS EL REGALO Y NOS CONDENAMOS NO ES CULPA DE DIOS

El uso de las notas tipo telegrama tiene espacio para ser flexible y su mente permanece abierta a la inspiración renovadora, incluso mientras está predicando.

LAS CLASES DE SERMONES

Quiero presentarles ahora diferentes clases de sermones. Intentaré explicar brevemente la idea que hay detrás de cada clase y cómo puede usarlas.

Un pastor debería familiarizarse con cada tipo. Esto proporcionará variedad adicional a su ministerio y lo hará mucho más interesante para una congregación que puede estar escuchándolo semana tras semana. Durante un período de tiempo, le ayudará a presentar una enseñanza más amplia de las verdades de la Biblia. El ministerio de cualquier predicador se enriquece con la versatilidad.

1. Sermón Textual

Este estilo se basa usualmente en una porción relativamente corta de la Escritura. De hecho, como su nombre sugiere, usualmente se concentra en un “texto” bíblico.

Implica elegir una afirmación apropiada de la Biblia, investigarla, analizarla, descubrir toda la verdad que contiene y, después, presentarla de una manera ordenada y progresiva que sea fácil de asimilar por los creyentes.

2. Sermón Temático

Aquí el predicador intenta presentar un tema específico a su congregación.

Por ejemplo, puede tomar el tema de la “Justificación”. Su objetivo sería, en primer lugar, descubrir todo lo que la Biblia tiene que decir sobre este interesante asunto o tema.

Arreglaría todas las referencias de la Escritura y los pensamientos que tienen un formato ordenado para desarrollar su tema tan completa y fielmente como sea posible. Su objetivo es contar a su audiencia todo lo que deberían conocer sobre este importante tema.

Por supuesto, tal vez no pueda realizar todo esto en una sesión de enseñanza, por consiguiente, debe proceder a separar una serie de mensajes o enseñanzas sobre ese tópico. Esto asegura una exposición mucho más completa del tópico.

Una Concordancia Temática es de un inmenso valor cuando se prepara un mensaje de tal naturaleza. En ella, uno puede encontrar rápidamente cada referencia de la Escritura relacionada con el tópico en cuestión. Si no tiene una concordancia, ni puede conseguir una, entonces, intente obtener una buena Biblia con referencias. Esto también le capacitará para seguir un tema concreto a través de las Escrituras.

3. **Sermón Expositivo (Estudios Bíblicos)**

Mediante este método intentamos exponer el significado y la verdad contenidos en un pasaje particular de la Escritura. Intentamos sacar a la luz lo que está a menudo escondido detrás de la superficie de la página.

Usted puede tomar un libro de la Biblia y explicar su significado, capítulo por capítulo. Quizás pueda estudiar un capítulo completo, siguiendo versículo tras versículo cada semana, explicando el significado y la verdad envuelta a medida que va leyendo. Esto puede evolucionar en una serie de estudios bíblicos que pueden durar semanas o meses completos.

De esta manera, su congregación se familiariza con cada parte de la Biblia, siendo expuesta a toda la verdad que Dios desea comunicarles para el enriquecimiento y perfección de sus vidas espirituales.

4. **Sermón Biográfico**

Una biografía es una historia de la vida de una persona. Por lo tanto, este método envuelve el estudio de las vidas de los muchos personajes que encontramos en la Biblia. Cada biografía registrada en la Biblia, contiene un significado importante para nosotros. Cada vida tiene algo que enseñarnos.

El estudio de los personajes de la Biblia, es muy interpelante y absorbente. escoja un personaje particular. Lea cada referencia que aparezca en la Biblia relacionada con él o ella. Tome notas de cada pensamiento que le venga a la mente.

Empiece a reunir esos pensamientos en orden cronológico en el orden en que acontecieron.

5. **El Sermón Textual**

Vamos a examinar más de cerca la preparación de un sermón de tipo textual. Ya hemos definido previamente este método como un análisis y exposición de una porción breve de la Escritura, por lo general de un sólo versículo o texto.

VENTAJAS DE TENER UN TEXTO :

Capta Interés: El anuncio de un texto interesante, inmediatamente capta el interés de su audiencia, dándole así una congregación atenta. Las mentes de sus oyentes están estimuladas y alertas, lo cual, le proporciona un público muy interesado y atento.

Evita Salirse Del Tema: Un texto específico evita que el predicador se aparte de su tema. Es difícil para una audiencia retener un interés activo en un conferenciante que se aparta de su presentación. Tomar un **texto y un contexto** concretos de los que usted saca conclusiones, ayuda a evitar que se aparte del texto y a retener el interés activo de sus oyentes.

Aumenta La Valentía: La predicación directamente de la Biblia aumenta la valentía y la autoridad de la proclamación. Cuando usted predica específicamente la Palabra de Dios, hay una unción especial del Espíritu en ello. Dios unge su Palabra.

Las afirmaciones tomadas directamente de la Biblia, pueden ser presentadas con un gran sentimiento y convicción. Esto es porque usted no está presentando sus propias ideas, está diciendo a la gente lo que Dios tiene que decir sobre el asunto. Conlleva un enorme peso y autoridad cuando declara: “¡La Biblia dice!” y, entonces, comparte el versículo y su significado.

Cuando los discípulos fueron “predicando la Palabra”, Dios actuó con ellos confirmando la Palabra con las señales y prodigios. **(Marcos 16:20).Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.**

Ayuda A Recordar El mensaje: Un buen texto ayuda a fijar el mensaje en las mentes de sus oyentes. Lo recordarán mucho tiempo después. Cuando recuerden su mensaje, frecuentemente será el pasaje de la Escritura sobre el que usted basó su predicación el que será recordado más vívidamente.

ESCOGIENDO UN TEXTO

1. Lea La Biblia Diariamente

Si desea llegar a ser un predicador capaz y efectivo, tiene que leer su Biblia todos los días. Tome la determinación de desarrollar buenos hábitos con referencia a la lectura de la Biblia. Saque un tiempo especial cada día para leerla. Siempre lleve una Biblia con usted o descargue una en su teléfono móvil para que si tiene momentos libres pueda aprovechar leyendo la Palabra de Dios.

2. Estudie La Biblia

No se limite a leerla superficialmente. Vaya más allá de la superficie. Medite diligentemente sobre las cosas que lea. Siga reflexionando sobre ellas mentalmente. Míralas desde cada punto de vista. Haga la práctica de analizar lo que estudia.

Tenga Siempre Con Usted Una Libreta De Notas

Siempre que lea la Biblia, adquiera el hábito de tener consigo un lápiz y un papel. Adquiera el buen hábito de tomar breves notas de cada porción de inspiración que reciba. Intente evitar hacer esto en trozos sueltos de papel, porque tenderá a perderlos.

Si usted usa una libreta de notas, o compra una Biblia de notas, se convertirá en algo parecido a su diario espiritual. Meses después, podrá volver a sus notas y sacar inspiración renovada de ellas. Cuanto más medite sobre ellas, más revelación recibirá. Esto también producirá un archivo de pensamientos sobre numerosos temas sobre los que usted podrá preparar muchos excelentes sermones en el tiempo apropiado.

4. Mantenga Una Actitud De Oración

Esto no significa que tenga usted que estar todo el tiempo de rodillas. Me refiero a una actitud de corazón, no a la postura de su cuerpo.

Idealmente, la oración es una conversación espiritual con Dios. Es una conversación en dos direcciones. Usted habla con Dios, pero él también le hablará a usted. Cuando aprenda a discernir Su voz, descubrirá un fluir continuo de inspiración.

Dios anhela revelar Su verdad. Él espera corazones hambrientos y atentos que puedan reconocer y discernir Su voz. Quiere compartir sus secretos con usted.

5. Busque La Iluminación Del Espíritu Santo

Dé un alto valor y prioridad a la iluminación que el Espíritu puede traer a la Palabra de Dios. El Espíritu Santo es una persona sensible que puede ser contristada y apartada.

Es su responsabilidad cultivar el espíritu tranquilo, humilde y sensible con el que a Él le gusta asociarse; Él le presentará muchas verdades nuevas y maravillosas que enriquecerán su vida y ministerio.

6. Su Texto Deberá Ser...

Dotado De Autoridad Bíblica. Tendrá que estar en armonía con lo que el consenso de la Biblia enseña. Es posible tomar un versículo fuera de su contexto y enseñar algo a partir de él, lo cual, la Biblia no respalda. Se ha dicho que “un texto sin un contexto es solamente un pretexto”.

Estudie siempre su texto a la luz de su contexto. No intente nunca hacer a su texto decir nada que no esté confirmado por los versículos que lo preceden y lo siguen. Intente siempre interpretar su texto a la luz de lo que toda la Biblia enseña sobre el tema.

Completo. Su texto debería formar siempre una declaración completa de la verdad. Algunos predicadores simplemente toman una frase de un versículo y la usan, sin contar con su contexto ¡Esto es deshonesto! Se llama “adulterando la Palabra de Dios” (**2 Corintios 4:2**). **Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.** Esto tiene que evitarse a toda costa. Conducirá a un manejo deshonesto y antibíblico de su tema. En consecuencia, se extraviará y extraviará a sus oyentes.

Razonablemente Breve. Un sermón textual deberá fundarse en una declaración breve y razonable de la Escritura.

Inclusivo. Aunque breve, su texto deberá ser también inclusivo. Un resumen adecuado de lo que usted desea compartir. Cuando lea su texto a la congregación, ellos deberán adquirir una idea razonable del área de la verdad que va a presentarles. Para entonces, debe buscar la manera de mantenerse dentro de los perímetros que su texto anuncia.

HABLEMOS AHORA DE LA ESTRUCTURA DE UN SERMÓN TEXTUAL

El bosquejo de su sermón generalmente contendrá tres elementos principales:

- La Introducción;
- La Declaración Principal De La Verdad;
- La Conclusión Y La Aplicación.

Examinémoslos ahora con más detalle.

- Introducción

Su introducción puede ser la parte más importante del mensaje, ya que, si no consigue la atención de sus oyentes en este período inicial, de seguro que prestarán poca atención a la parte restante del mensaje o sermón.

La introducción a menudo toma la forma de una versión condensada de su tema. Usted dice a sus oyentes brevemente lo que tiene la intención de predicar y el área que pretende cubrir.

También puede explicar la manera en que piensa disertar sobre el tema. De esa forma, se esfuerza en abrirles el apetito, instándolos a desear escuchar con más ahínco.

- **Lo Que Su Introducción Debe Lograr:**

1) Captar el Interés. Deberá captar inmediatamente el interés y la imaginación de los oyentes.

2) Establecer Armonía. Debe establecer armonía entre usted y su audiencia.

3) Informar a la audiencia. Deberá informarles respecto a cuál es el tema y cómo lo manejará durante su exposición.

4) Convencer. Debe convencerlos de la importancia de su tema y ganar su atención cuidadosa para el resto de su charla.

Nunca comience su presentación con una disculpa. Nunca diga: “Desgraciadamente, no tuve suficiente tiempo para preparar mi sermón y me temo que no será bueno”. Si ese es el caso, la desafortunada audiencia se dará cuenta pronto ¡No necesitará que se lo digan! Tal disculpa, sólo disminuirá su propia confianza en sus posibilidades y no aumentará la confianza de la gente en usted.

- **Características De Una Buena Introducción:**

1) ¡No Prometa Más, De Lo Que Pueda Dar! A veces, un predicador puede hacer una presentación muy dramática de su sermón. Estimula a la audiencia para lo que va a venir. Les promete una exposición maravillosa e iluminadora. Si el mensaje no se atiene al nivel que prometió, será un anticlímax. Su audiencia se decepcionará. También perderán la confianza en él.

2) No Debe Ser Demasiado Sensacional. No comience a dar paseos que le sean imposibles de mantener. Por el contrario, haga que su presentación sea modesta y, entonces, su audiencia se verá agradablemente sorprendida cuando descubran que el sermón es mucho más interesante de lo que ellos esperaban.

3) No Deberá Ser Muy Larga. Recuerde, esto es sólo la introducción, no el sermón.

4) Deberá Tener Una Relación Obvia Con Su Tema. La introducción deberá conducir hacia su tema; por consiguiente, siempre debe estar vitalmente relacionada con su tema. De hecho, tiene que ser una versión resumida del tema principal que usted desea compartir o puede ser una historia que ilustre la verdad de lo que usted planea decir.

5) Deberá Ser Preparada Cuidadosamente. Puesto que su introducción tiene una importancia vital para ganar la atención de sus oyentes, seguramente exige que se piense y se prepare con sumo cuidado.

6) Dé Una Transición Natural A Su Tema. Cuando se hace una presentación apropiada, deberá ser obvio para sus oyentes dónde concluye la introducción y empieza el sermón, esto es aplicable a todo su mensaje. Obviamente no debería dar la impresión de ser un conjunto de varias secciones diferentes, sino más bien, aparecer como un complemento.

- **El Cuerpo Principal De Su Mensaje**

Se sugiere que divida la parte principal de su tema central en tres secciones grandes. Estas secciones no necesitan tener la misma longitud. Deberá haber una progresión natural, lógica y suave de un punto al próximo.

Estas divisiones no deben ser obvias cuando usted las presente. En ocasiones es conveniente decir: "Ahora, el tercer punto es..." Quizás las secciones podrían tomar la siguiente forma:

CÓMO PREPARAR SU SERMÓN

Prepare Un Borrador Primero

Un bosquejo proporciona los medios más efectivos para la organización apropiada de su material. Una vez que domine el arte de producir un buen bosquejo, encontrará que la organización de su sermón es mucho más fácil y conveniente.

Cuando empiece a examinar y a evaluar su material temático, escriba cada pensamiento en un buen trozo de papel. No se preocupe, en esta fase, de poner las cosas en su orden correcto. Simplemente escriba cada pensamiento válido que se le ocurra cuando considere el tema.

Seleccione Sus Pensamientos Principales

Generalmente es fácil encontrar tres pensamientos principales.

- ¿Cuáles son los tres puntos más importantes que ha escrito en la cuartilla grande de papel? Colóquelas en secuencia natural
- ¿Qué punto deberá ir en primer lugar?
- ¿Cuál es el punto fundamental que tiene que ser restablecido? Hágalo el título número uno. **¡ESCRÍBALO EN LETRAS MAYÚSCULAS Y SUBRÁYELO!**

Ahora pregúntese: “¿Qué afirmación sigue de una manera natural a la primera?” Márquela con el título número dos.

Ahora ya sólo queda un pensamiento principal más que debería ser la conclusión del tema. Este será el título número tres.

Coloquelos en un papel como sigue:

TÍTULO NÚMERO UNO

- 1.
- 2.
- 3.

TÍTULO NÚMERO DOS

- 1.
- 2.
- 3.

TÍTULO NÚMERO TRES

- 1.
- 2.
- 3.

EJEMPLOS DEL SERMÓN

Ejemplo 1. Permítame ilustrar este método con uno de los versículos de la Biblia mejor conocidos, Juan 3:16: “Porque De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquél que en ÉL cree no se pierda, más tenga vida eterna”.

INTRODUCCIÓN

El mundo ha conocido muchas personas de las que se ha dicho que han amado mucho.

Pero yo deseo hablarles de Aquél que, sin duda, es ÉL que más ha amado de todos, ¡El Mismo Dios!

Él ama a todas las razas del mundo con la mayor calidad de amor, lo que le impulsó a hacer el mayor sacrificio posible.

I) EL GRAN AMOR DE DIOS POR TODO EL MUNDO

- Creó el mundo y a toda la humanidad.
- Ama a cada persona en el mundo igualmente.
- Quiere que todos vivan eternamente.

II) ESO HIZO QUE DIERA A SU HIJO UNIGÉNITO

- ¡Cuán Precioso Es El Hijo para Dios el Padre! Ningún padre terrenal ama tanto a su hijo como Dios al Suyo.
- ¡La grandeza del sacrificio de Dios!
- Dios dio a Jesús gratuitamente para todo aquél que cree.
- Lo entregó hasta la muerte.

III) CUALQUIERA QUE RECIBE A CRISTO NO TIENE QUE PERECER

- Esta oferta maravillosa está disponible a todos.
- Dios ama incluso a los peores de los hombres.
- La salvación es un don gratuito a través de la fe en Jesús.

CONCLUSIÓN:

Dios le ofrece ahora el mayor regalo posible... ¡vida eterna en Cristo! ¡Qué locura sería rechazar o descuidar un regalo tan maravilloso! ¡Acepte a Cristo sin demora!

Ejemplo 2. Consideremos ahora un simple relato de los evangelios. En Lucas 8:41-48 encontramos la historia de una mujer que, después de doce años de sufrimiento crónico, vino a Cristo y fue inmediatamente sanada. Se marchó con una profunda paz en su corazón y mente.

Nuestro texto podría ser una frase del versículo 48: **“VETE EN PAZ”**. (Éste podría ser también el título de su mensaje.)

INTRODUCCIÓN

Por supuesto que todas las personas desean poseer paz y seguridad internamente. Hay muchos factores en la vida que pueden robarnos tal paz. Uno de ellos es la enfermedad. Es difícil mantener la paz interior cuando uno padece de una enfermedad grave. La mente se llena de incertidumbre y desesperación.

Aquí está la historia de una persona tal. Había estado enferma durante doce años. Aunque había visitado muchos médicos, ninguno pudo curarla. De hecho, había empeorado.

Pero un día maravilloso tuvo un encuentro con Jesucristo. A través de tal encuentro, fue sanada al instante de su extensa enfermedad. También fue bendecida con una profunda sensación de paz interna que jamás había disfrutado antes.

Este mismo Jesús puede también bendecir su vida hoy. Veamos esta historia y descubramos cómo ella recibió la sanidad, la cual, usted también puede recibir de igual manera.

I) ESTA MUJER NO TENÍA PAZ

1. Había estado enferma sin interrupción durante doce años.
2. Había gastado todo su dinero. ¡Ahora no tenía ni un solo centavo!
3. Estaba decepcionada y frustrada.
4. Estaba a punto de desesperarse. Parecía que nadie podía ayudarla. Cuanto se parece su caso a tantos que hoy en día están solos, frustrados e inseguros.

II) CÓMO VINO A CRISTO

1. Oyó lo que había hecho por otros.
2. Creyó que ella también podría recibir Su ayuda.
3. Se animó a sí misma con fe. Dijo en su interior: “Si tocare tan solamente su manto, seré salva” (Mr 5:28).

4. Superó muchos obstáculos.
5. Vino a Cristo.
6. Le tocó por fe.
7. Su vida fluyó en ella. ¡Inmediatamente fue restaurada!

III) SU SALVACIÓN

1. Los discípulos no pudieron ayudarla.

Ni siquiera conocían su necesidad. Hay veces en que ningún ser humano nos ayuda. Sólo Dios puede ocuparse de nuestras necesidades más profundas.

2. Cristo requirió su confesión.

“¿Quién me ha tocado?” Él ya sabía, pero deseaba su confesión pública. Romanos 10:10 dice: “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”.

3. Cristo la llama “hija”. La aceptó como un miembro de la familia de Dios.
4. Le dijo que “fuera en paz”. Desde ese momento ella conoció la paz real. La incertidumbre y la ansiedad se desvanecieron y la paz de Dios inundó su corazón y su mente.
5. Fue su fe la que la restauró (Lc 8:48).

Dios desea que todos sean restaurados; perfectamente sanos de espíritu, alma y cuerpo.

CONCLUSIÓN:

Se marchó como una persona transformada. ¡Usted también puede ser transformado si viene con fe a Cristo!

4. Resumen

Practique la disección y el análisis de tales incidentes de la Biblia. Intente descubrir los tres pensamientos o secciones principales de la historia.

Una vez que haya determinado los tres pensamientos principales, comience a analizar cada uno de ellos separadamente y desmenúcelos en las partes que los componen. Puede haber cuatro o cinco verdades más pequeñas dentro de cada declaración principal. Analice las diversas partes; colóquelas en su orden; dispóngalas de manera progresiva.

Esta es una práctica excelente para usted. Puede que no resulte fácil al principio, pero perseverar. Tome la determinación de dominarla. Después de un tiempo vendrá a ser como una segunda naturaleza para usted.

A menudo se compara la construcción de un sermón a la edificación de una casa:

- La introducción es como un sendero que lleva a la casa. Conduce desde la puerta del frente a la puerta por la que se entra.
- Cada título principal es como una habitación de la casa.
- Los títulos menores son los muebles de cada habitación.
- Las ilustraciones son ventanas hechas en cada habitación para arrojar luz sobre sus muebles. (Las ilustraciones son ejemplos simples que nos ayudan a comprender verdades profundas.)

Mantenga en mente esta analogía cuando esté preparando sus sermones.